



ANNE-SOPHIE
MUTTER

9DOC

NÚMERO
F E N E R O 2 0 0 9

TEMPORADA 2008-2009

■ Hablamos con:
Joaquín Achucarro
Mauricio Sotelo

■ Dossier:
Carta blanca a Sofía Gubaidulina

■ Grandes voces en la OCNE
■ Postales iluminadas:
Un debut y cuatro notables "Primeras"



CHRISTIAN
TETZLAFF



JANINE
JANSEN

ORQUESTA Y CORO
NACIONALES DE ESPAÑA

EN PORTADA

Anne-Sophie Mutter
Christian Tetzlaff
Janine Jansen

HABLAMOS CON

Joaquín Achúcarro
por Rafael Banús 02
Mauricio Sotelo
por Rafael Banús 03

PERFILES

Anne-Sophie Mutter,
Christian Tetzlaff,
Antoni Ros Marbà,
Janine Jansen,
Marc Minkowski,
Rinaldo Alessandrini,
Paul McCreesh,
Daniel Müller-Schott,
Miguel Harth-Bedoya
y José Oliver 04

DOSSIER

Carta blanca a
Sofia Gubaidulina
por David Cortés 06
La OCNE de viaje 08
Grandes voces
en la OCNE 10

CONOZCAMOS
LOS NOMBRES

María Morón,
Raúl García Reyabal
y Manuel Armendáriz 11

Evocación:
POSTALES ILUMINADAS
Un debut y cuatro
notables "Primeras"
por J. L. García del Busto 12

9DOC
DOCUMENTOS ORQUESTA Y CORO

DOC 02

HABLAMOS CON

JOAQUÍN ACHÚCARRO, EL EMPERADOR DEL PIANO



Nacido en Bilbao en 1932, Joaquín Achúcarro es una verdadera institución dentro del pianismo español. Este vasco universal ha desarrollado una fulgurante carrera que le ha llevado a actuar con los mejores conjuntos y en las salas de conciertos más importantes del mundo, aunque sin grandes alardes y con la modestia de servir siempre a la música, como volverá a poner de relieve en su próxima actuación con la ONE, los días 20, 21 y 22 de febrero, con una de las obras capitales del repertorio para piano y orquesta, el *Quinto concierto ("Emperador")* de Beethoven. Todo un acontecimiento que ningún buen aficionado puede dejar escapar.

Joaquín Achúcarro mantiene una estrecha relación con la Orquesta Nacional de España, con la que actuó por primera vez en 1951 bajo la dirección de Ataúlfo Argenta, "una persona excelente y un músico extraordinario, al que conocía de la época de la Orquesta de Cámara de Madrid. Me ofreció la posibilidad de tocar el Marqués de Bolarque como recompensa de mi éxito en París. Fue un magnífico comienzo, y el principio de una intensa amistad", señala. "Creo que la última actuación con la ONE fue con Salvador Mas en Pozuelo de Alarcón en 2004, con el *Concierto núm. 1 de Tchaikovsky*".

"Recuerdo muchísimas anécdotas —comenta—. Una de ellas fue con Zubin Mehta, un director con el que siempre he tenido una química especial. En una ocasión, estábamos ensayando en Granada la *Rapsodia sobre un tema de Paganini* de Rachmaninov y se terminó el tiempo sin que tocáramos la variación más famosa, la núm. 18, así que fuimos directamente al concierto, con una tensión enorme, pero creo que nadie lo notó. Me acuerdo también de algunas giras con Rafael Frühbeck de Burgos, en las que nos pasaron cosas muy divertidas".

Los recuerdos de las actuaciones con la ONE se agolpan en la memoria del músico. "Una vez en la Arena de Verona, con Jesús López Cobos, empezaron a caer unos goterones enormes, y tuvimos que suspender el concierto. Lo mismo pasó en otra ocasión en el Festival de Granada. También en el Festival de Granada recibí la Medalla del Festival, Medalla que asimismo recibió la ONE. Tocamos cuatro conciertos en dos días, los *Conciertos de Ravel y Gershwin* más las *Rapsodias de Gershwin* y Rachmaninov. Fue maravilloso".

Uno de los asuntos que más ilusionan al artista es la "Joaquin Achucarro Foundation", creada en Dallas por un grupo de ciudadanos y empresas, cuyo propósito es apoyar y ayudar en la carrera incipiente de jóvenes pianistas, así como "conservar el legado del maestro", según dicen sus estatutos. El pianista bilbaíno ostenta desde hace 20 años la Cátedra Especial J-E Tate de la universidad privada de Dallas: la SMU.

Acaba de tocar en la sede de la UNESCO, en París, en el 60 Aniversario de los Derechos Humanos. Entre otras condecoraciones, Joaquín Achúcarro es "Artist for the Peace" de la UNESCO, e Hijo Predilecto de Bilbao —"un privilegio que comparto con Miguel de Unamuno y el Padre Arrupe"—, comenta con orgullo. En 1992 recibió el Premio Nacional de Música, y en 1996 el rey Juan Carlos le otorgó la Medalla de Oro a las Bellas Artes. En 2004 le fue concedida la Gran Cruz del Mérito Civil.

En los años 70 actuó a menudo en dúo con su mujer, la también pianista Emma Jiménez. "Era un verdadero placer, y creo que lo hicimos bastante bien. Luego ella se ha dedicado al dúo de violín y piano con Félix Ayo. Juntos han tocado todas las sonatas de Mozart, Brahms y Beethoven".

Sobre el estado actual de los jóvenes pianistas de hoy, reconoce que "lo tienen muy difícil, ya que hay una enorme competencia que viene de Asia, especialmente de China, Corea y Japón, con gran talento y capacidad de trabajo. Aunque no sigo mucho sus carreras, porque seguimos vidas paralelas, tengo varios ex alumnos míos de Dallas que lo están haciendo muy bien y de los que me siento muy orgulloso", manifiesta.

El público madrileño podrá volver a disfrutar de su arte en el *Concierto Emperador* de Beethoven, "una obra majestuosa, una de las más grandiosas de todo el repertorio. Me gustan los cinco conciertos de Beethoven, pero, obviamente, los tres últimos poseen una envergadura que no tienen los otros dos", señala. "Siempre es un placer tocar con la Orquesta Nacional, que creo que se encuentra en un estado magnífico, como también, afortunadamente, han mejorado todas las orquestas españolas".

Joaquín Achúcarro, piano. **Josep Pons**, director.
Beethoven: *Concierto para piano y orquesta núm. 5, en mi bemol mayor, opus 73 "Emperador"*.
20, 21 y 22-II-2009.



HABLAMOS CON
ARDE EL ALBA
DE MAURICIO SOTELO

Los próximos días 13, 14 y 15 de marzo, la Orquesta Nacional de España dirigida por Josep Pons pondrá en sus atriles *Arde el alba*, la obra-encargo de la OCNE al compositor madrileño Mauricio Sotelo (quien abrirá en marzo la nueva Biennale Salzburg con el estreno de su partitura *Cripta*), y cuyo título hace referencia a unos versos del poeta José Ángel Valente:

*Sembraron lentamente
un jardín de granados
alrededor de lo indecible.
La palmera del huerto
ardió hasta el alba.*

Nacido en Madrid en 1961, Mauricio Sotelo es alumno de Francis Burt en la Universidad de Música de Viena, donde visita la clase de composición de Roman Haubenstock-Ramati y estudia además música electroacústica con Dieter Kaufmann y dirección de orquesta con Karl Österreicher, obteniendo en 1987 el Premio de Honor Fin de Carrera por unanimidad del jurado. Más tarde completa su formación con Luigi Nono en Berlín y Venecia. Ha recibido, entre otros, el Premio Nacional de Música (2001), el Premio Reina Sofía de Composición Musical (2000), el Förderpreis de la Fundación Ernst von Siemens (1997), el Premio de Composición de la SGAE (1989) y el de la Joven Orquesta Nacional de España (1987). Sus obras han sido seleccionadas en la Tribuna Internacional de la UNESCO en París y han merecido el reconocimiento de instituciones internacionales, siendo publicadas desde 1991 por la prestigiosa Universal Edition de Viena.

Arde el alba es la segunda obra-encargo que Mauricio Sotelo escribe para la OCNE, después de un *Concierto para piano* que presentaron en la temporada 1994-95, en la época de Tomás Marco, Massimiliano Damerini y José Ramón Encinar. Tiene una duración de 24 minutos, y está escrita para una plantilla normal de gran orquesta, con maderas a tres, tres percusionistas, dos arpas y una cuerda bastante nutrida, además de soprano y cantaor solistas. La composición es, según el autor, "un 'Liebeslied' o canción de amor en donde los versos originales de José Ángel Valente se entrelazan para crear un diálogo imaginario de un amor inimaginado: Giordano Bruno ardiendo en la hoguera de la inquisición en la Piazza dei Fiori y la proyección mental de un amor imposible encarnado en la figura de Diana (como metáfora del

mito del Acteón cazador, transformado por Diana en ciervo y devorado por sus propios perros después de haber contemplado la desnuda belleza de la diosa. El hombre devorado por las llamas de su anhelo). Lo que ilumina sin embargo este incendiado paisaje sonoro no es un trasfondo filosófico, sino la resonancia errante de músicas cercanas en la memoria e intensamente vividas en el recuerdo".

Todo ello da como resultado un *collage* bastante operístico, en el que los fragmentos del texto de partida se integran después en la escritura instrumental. La pieza está estructurada en dos partes, con la canción de amor como tema recurrente. En ella, el compositor madrileño volverá a colaborar con el cantaor Arcángel, del que dice: "Es un auténtico lujo contar con él, tiene un oído absoluto y una curiosidad inagotable. Es como una enciclopedia. En los ensayos canta las voces de todos los instrumentos. Hemos actuado recientemente en la Ópera de Holanda y en Florencia, y con los cuartetos Artemis y Diotima, y cada vez hay entre nosotros una mayor complicidad. Posee una emisión de una limpieza y una afinación increíbles. Al principio, cuando trabajaba con Enrique Morente, yo mismo escribía las líneas vocales. Pero cada vez he ido en busca de unas raíces menos teóricas y especulativas y más ancestrales y austeras, a flor de piel, que me sirven de base para mi propia escritura orquestal, que alguien ha definido como 'flamenco espectral'".

"Desde hace unos veinte años —señala—, estoy experimentando un proceso radical en mi modo de componer. Realizo un camino de dentro a afuera, empiezo escuchando el sonido y luego lo traslado al papel pautado, siguiendo una especie de diario de caminante a la manera schubertiana. Al mismo tiem-

po, cada vez busco una mayor calidad en el sonido. Pienso que todo esto me ha llevado a componer una música bastante fresca, que a pesar de su aparente complejidad llega directamente al público, como ocurrió con mi *Concierto para guitarra* en el Festival Internacional de Canarias, que tuvo una acogida triunfal".

Después del estreno de *Arde el alba* en Madrid, Mauricio Sotelo inaugurará en marzo la nueva Biennale Salzburg, que dirige el compositor Beat Furrer, con su última partitura, *Cripta*, un homenaje a su maestro Luigi Nono, basada en los *Poemas del amor oscuro* de Federico García Lorca y cuya primera versión se estrenó en el Festival de Granada el 1 de julio de 2005. "Se hizo en el Hospital Real y el público podía caminar, y era como una escultura sonora. Llevo trabajando casi dos años en la nueva versión, que se presentará en la Universidad del Mozarteum, y me hace una gran ilusión. Fue un encargo de Hans Landesmann, cuando estaba al frente de la parte musical del Festival de Salzburgo, y siento una profunda admiración por Beat Furrer, además de una larga amistad".

La partitura de *Arde el alba* está dedicada por el compositor "con profunda amistad y admiración al extraordinario director que en estos conciertos desentraña de estos pentagramas sus más recónditos secretos, Josep Pons".

Josep Pons, director. **Milagros Poblador**, soprano. **Arcángel**, cantaor. **Sotelo**: *Arde el alba* (Encargo OCNE).
13, 14 y 15-III-2009.

ANNE-SOPHIE MUTTER,
VIRTUOSISMO
VANGUARDISTA



Desde que Herbert von Karajan la invitase a tocar, a la edad de 13 años, con la Orquesta Filarmónica de Berlín, Anne-Sophie Mutter (nacida en 1963 en la ciudad de Rheinfelden en Baden, Alemania) se ha convertido en una de las máximas representantes de la interpretación violinística a nivel mundial. Alumna de los maestros Erna Honigberger y Aida Stücki (y heredera de la tradición virtuosística de Eugène Ysaye y Carl Flesch), después de ganar diversos premios, se dedicó exclusivamente a la música, obteniendo una exención de asistencia a la escuela. A pesar de que su repertorio incluye muchas obras del período clásico y romántico, es especialmente reconocida por sus ejecuciones de música de compositores contemporáneos, y varias obras han sido especialmente escritas o dedicadas a ella, incluyendo piezas de Witold Lutoslawski, Krzysztof Penderecki, Wolfgang Rihm o André Previn. Posee dos violines construidos por Antonio Stradivari: un Emiliani de 1703, y un Lord Dunn-Raven de 1710. Sobre la partitura de Sofia Gubaidulina dedicada a ella ha afirmado: "Existe una profunda afinidad espiritual entre Gubaidulina y Bach. Al igual que él, la compositora rusa no sólo extrae una profunda fuerza de su fe en Dios, sino que ha sabido crear también un lenguaje musical absolutamente personal".

Anne-Sophie Mutter, violin. Reinbert de Leeuw, director. **Gubaidulina: In tempus praesens, concierto para violín y orquesta. 18-I-2009.**

CHRISTIAN TETZLAFF
TOCA EL ALMA
DE ALBAN
BERG



De Christian Tetzlaff afirmó el prestigioso New York Times que "estamos ante uno de los artistas más brillantes e inquietos de la nueva generación". Natural de Hamburgo y formado entre Lübeck y Cincinnati, este joven violinista encarna un acercamiento artístico que combina el rigor intelectual con una forma apasionada de hacer música. Toca un instrumento fabricado para él por el luthier alemán Peter Greiner, y no le atraen lo más mínimo los fuegos de artificio, siendo un activo defensor de la música "con mayúsculas". Quizá por ello su repertorio sea espectacularmente amplio y englobe todo lo escrito para violín solista, desde Bach (cuya grabación de las *Sonatas* y *Partitas* fue calificada como "completamente asombrosa" por la crítica) hasta Ligeti. Otra de sus pasiones es la música de cámara. Dispone de su propio cuarteto de cuerda desde 1992, al que pertenece también su hermana la violonchelista Tanja Tetzlaff, y colabora habitualmente con el magnífico pianista Lars Vogt en su festival "Spannungen" (Tensiones), que se celebra anualmente en una antigua estación hidroeléctrica en Heimbach (Alemania). De él cabe esperar, sin duda, una versión muy personal del *Concierto para violín "A la memoria de un ángel"*, una de las partituras más emocionantes de Alban Berg, dedicado a Manon Gropius, hija de Alma Mahler y el arquitecto Walter Gropius, muerta prematuramente a los 18 años.

Christian Tetzlaff, violin. **Antoni Ros Marbà**, director. **Berg: Concierto para violín 23, 24 y 25-I-2009.**

ANTONI ROS MARBÀ,
UN MÚSICO
INTEGRAL



Antoni Ros Marbà es una de las figuras más completas de la dirección de orquesta en nuestro país. Nacido en L'Hospitalet de Llobregat (Barcelona) en 1937, estudió composición y dirección en el Conservatorio Superior de Música de su ciudad natal con Eduard Toldrà y posteriormente con Sergiu Celibidache en Siena y Jean Martinon en Düsseldorf. Tras la fundación de la Orquesta Sinfónica de RTVE, en 1966, ganó el cargo de titular por oposición. Un año después fue nombrado director de la Orquesta Ciudad de Barcelona. También ha sido titular, entre 1978 y 1981, de la Orquesta Nacional de España, y entre 1979 y 1986, de la Orquesta de Cámara de Holanda. Ha dirigido gran cantidad de prestigiosas orquestas en todo el mundo, y ha colaborado en el Festival Mozart de Madrid y otros festivales españoles. Ha recuperado o estrenado obras como *The Duenna* de Roberto Gerhard en el Teatro de la Zarzuela y el Gran Teatro del Liceo o *Divinas palabras* de Antón García Abril en el Teatro Real. Ha registrado numerosas zarzuelas y acaba de publicar la primera grabación digital de la ópera *El giravolt de maig* de Eduard Toldrà, una de las joyas de la música catalana. Ha sido profesor del Conservatorio Superior de Música del Liceo de Barcelona. Ha recibido el Premio Nacional de Música y la Cruz de San Jordi de la Generalitat de Catalunya. En la actualidad dirige la Real Filharmonía de Galicia y es titular de la Cátedra Freixenet de la Escuela Reina Sofía y director de la Escuela de Altos Estudios Musicais de Galicia.

Antoni Ros Marbà, director. **Christian Tetzlaff**, violin. **Obras de Montsalvatge, Berg y Schubert. 23, 24 y 25-I-2009.**

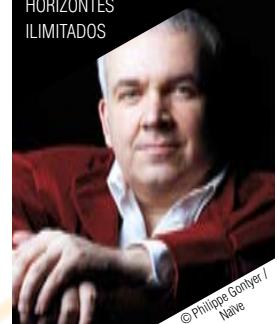
JANINE JANSEN,
EL VIOLÍN
RADIANTE



La joven violinista holandesa Janine Jansen estudió con Coosje Wijzenbeek, con Philipp Hirshhorn en el Conservatorio de Utrecht y, después de su graduación, con el virtuoso ruso Boris Belkin. Su debut en el Concertgebouw de Ámsterdam en 1997 le supuso invitaciones por toda Europa, y su presentación en Londres en 2002, con la Philharmonia Orchestra y Vladimir Ashkenazy, llamó poderosamente la atención del mundo filarmónico. Ha colaborado con las orquestas más prestigiosas como Royal Concertgebouw, Filarmónica de Berlín, Sinfónica de Londres, Orquesta de Cleveland o Filarmónica de Nueva York, y con directores como Frans Brüggen, Riccardo Chailly, Valery Gergiev, Roger Norrington, Sakari Oramo, Mikhail Pletnev, Leonard Slatkin o Lorin Maazel. Entre sus grabaciones destacan los *Conciertos para violín* de Mendelssohn y Bruch con Riccardo Chailly y la Gewandhaus de Leipzig o el *Concierto de Tchaikovsky*, grabado este verano en España con Daniel Harding y la Mahler Chamber Orchestra, así como una reveladora versión de las *Invenciones* y la *Partita núm. 2* de Bach. En 2005 inauguró los BBC Proms con el *Concierto de Mendelssohn* con la BBC Symphony y Roger Norrington. También interpreta habitualmente música de cámara. Fundó y colabora con el Festival Internacional de Utrecht y, desde 1998, participa en los Spectrum Concerts, un importante ciclo de música de cámara en la Philharmonie de Berlín. En 2003 recibió el Premio de la Música Holandesa de manos del Ministro de Cultura. Toca un Antonio Stradivari Cremona "Barrere" de 1727.

Janine Jansen, violin. **Josep Pons**, director. **Britten: Concierto para violín y orquesta, opus 15. 30 y 31-I y 1-II-2009.**

MARC MINKOWSKI,
HORIZONTES
ILIMITADOS



© Philippe Gohy / Naïve

Marc Minkowski es una especie de investigador musical que ha abierto nuevos horizontes en aquellos terrenos donde indaga y cuyo abanico amplía día a día. Sin embargo, el director galo rehúye la etiqueta de "especialista" para afirmar que, en todo caso, es "un especialista de la no especialización". Comenzó su carrera musical como intérprete de fagot, pero pronto pasó a la dirección de orquesta, hasta que, a los 20 años, inició su propio camino al fundar Les Musiciens du Louvre, un conjunto especializado en sus orígenes en la música barroca, tanto francesa como europea, pero cuyo espectro abarca ya —después de pasar por revolucionarias versiones de la música de Mozart— hasta las operetas de Offenbach o la *Carmen* de Bizet, buscando siempre la reconstrucción del sonido auténtico de cada época y sacando a la luz numerosos autores y piezas actualmente olvidados o escasamente interpretados. La enorme versatilidad de este infatigable músico nacido en París en 1962 le ha llevado también a mantener una estrecha relación con la Ópera de Zúrich y el Festival de Salzburgo o a colaborar con orquestas como la Filarmónica de Berlín, la Sinfónica de la Ciudad de Birmingham, la Camerata de Salzburgo, la Mahler Chamber Orchestra o la Chamber Orchestra of Europe.

Marc Minkowski, director. **Olga Pasichnyk**, soprano. **Obras de Tchaikovsky, Bernstein y Górecki. 6, 7 y 8-II-2009.**



RINALDO ALESSANDRINI.
AUTENTICIDAD
VIVALDIANA



PAUL MCCREESH,
UN MÚSICO SIN
ETIQUETAS



DANIEL MÜLLER-SCHOTT,
EL NUEVO VALOR
DEL CHELO



MIGUEL HARTH-BEDOYA,
TEMPERAMENTO
LATINO



JOSÉ OLIVER,
EL FLAUTÍN
CELESTIAL

Nacido en Roma en 1960, Rinaldo Alessandrini está considerado hoy en día como uno de los principales nombres de la escena internacional en el terreno de la música antigua. Este clavecinista, organista, fundador y director del Concerto Italiano, recibió, entre otros, los estímulos del clavecinista holandés Ton Koopman. Sus interpretaciones de la música vocal italiana de los siglos XVII y XVIII se han convertido en auténticos hitos. Su voluntad de recuperar el repertorio madrigalesco de los primeros años del siglo XVII, descuidado durante mucho tiempo por los propios cantantes italianos, se hizo realidad al fundar el conjunto vocal Concerto Italiano, cuyo repertorio se incrementaría después con la incorporación de instrumentistas, extendiendo así su campo de investigación a la música religiosa romana, la ópera, las cantatas, los motetes y los oratorios. Sus grabaciones de *Madrigales* de Claudio Monteverdi y de obras religiosas de Antonio Vivaldi han sido celebradas por todos los aficionados y aclamadas por la crítica especializada. Un músico apasionante y apasionado, que ha renovado nuestra manera de escuchar estas obras, como podrá comprobarse en su recreación del espléndido oratorio sacro-militar de Antonio Vivaldi *Juditha triumphans*, una de las grandes obras maestras del *prete rosso* fuera del ámbito instrumental.

Rinaldo Alessandrini, director. **Coro Nacional de España.** *Vivaldi: Juditha triumphans.* 13, 14 y 15-II-2009.

Nacido en Manchester en 1960, Paul McCreesh es el fundador y director artístico de los Gabrieli Consort and Players, y está reconocido al máximo nivel tanto en la interpretación historicista como por sus innovadoras versiones en las salas de conciertos y teatros de ópera. Trabaja también regularmente con orquestas de instrumentos modernos, como prueban sus recientes actuaciones con la Sinfónica de Göteborg, la Filarmónica de Estocolmo, la Accademia Nazionale di Santa Cecilia de Roma o la Tonhalle de Zúrich. En 2006 fue nombrado director artístico de Wratislavia Cantans en Wroclaw (Polonia), uno de los más prestigiosos festivales corales europeos, muy vinculado a Penderecki, y en 2008 ha dirigido con gran éxito dos óperas de Händel en el Teatro Real de Madrid: *Tamerlano* con Plácido Domingo e *Il trionfo del Tempo e del Disinganno*. Esta impresionante trayectoria demuestra que el director inglés es un músico sin etiquetas, que reconoce abiertamente que le gusta dirigir desde Monteverdi hasta la música contemporánea. Como demostrará también en su nueva visita a la temporada de la OCNE, en la que, después de sus excelentes versiones de *Athalia* de Händel y *La Creación* de Haydn, abordará uno de los más grandes oratorios del siglo XX, el *War Requiem* (Réquiem de guerra) de Benjamin Britten.

Paul McCreesh, director. **Coro Nacional de España. Coro de RTVE. Escolanía del Sagrado Corazón de Rosales.** *Janice Watson*, soprano. *James Gilchrist*, tenor. *Dietrich Henschel*, barítono. *Britten: War Requiem, opus 66.* 27 y 28-II y 1-III-2009.

En sólo unos años, el violonchelista alemán Daniel Müller-Schott ha logrado imponerse en las salas de conciertos más importantes del mundo, gracias a su brillante técnica y su emotiva expresividad, así como una absoluta pasión por la música, que le lleva a descubrir constantemente nuevas obras y ampliar el repertorio de su instrumento, a veces en forma de transcripciones propias, y con un especial interés por las piezas de los siglos XX y XXI. Nacido en Múnich en 1976, estudió con Walter Nothas, Heinrich Schiff y Steven Isserlis, y se ha beneficiado de la ayuda personal de Anne-Sophie Mutter a través de una beca concedida por la fundación que ella misma preside. Alcanzó su consagración internacional cuando ganó el primer premio en el Concurso Tchaikovsky de Moscú, y desde entonces ha actuado con las mejores orquestas y directores, o formando dúo con la pianista canadiense Angela Hewitt. En el verano de 2008 fue artista residente en el Festival de Mecklenburg-Vorpommern (Alemania), donde ofreció 13 programas diferentes, desde el barroco a la música contemporánea, incluyendo el *Doble concierto* de Brahms con Anne-Sophie Mutter. Toca un violonchelo construido en Venecia en 1727.

Daniel Müller-Schott, violonchelo. **Miguel Harth-Bedoya**, director. *Dvořák: Concierto para violonchelo y orquesta, en si menor, opus 104.*

27, 28 y 29-III-2009.

El maestro peruano Miguel Harth-Bedoya está considerado uno de los más brillantes directores del panorama internacional. En la actualidad es director musical de la Fort Worth Symphony, un conjunto cuya calidad ha aumentado considerablemente bajo su mandato y que ha hecho su presentación en el Carnegie Hall de Nueva York este mismo año. Entre sus últimas grabaciones destacan el primer registro en bilingüe (en inglés y español) de *Pedro y el lobo* de Prokofiev, *Sentimiento latino* con el tenor Juan Diego Flórez y *Alma del Perú*, un disco de música tradicional peruana con la Filarmónica de Lima. Ha actuado con las sinfónicas de Atlanta, Baltimore, Boston, Dallas, Detroit, Montreal, Toronto, St. Louis, Minnesota, Filarmónica de Nueva York, Orquesta de Filadelfia y St. Paul Chamber Orchestra, y en Europa ha dirigido la Sinfónica de la BBC, Sinfónica de Berlín, Sinfónica de Birmingham, Filarmónica de Helsinki, Filarmónica de Londres, Filarmónica de Múnich, NDR de Hamburgo, Orchestre National de Lyon, Orchestre de la Suisse Romande, Orchestre de París, Real Filarmónica de Estocolmo, WDR de Colonia y Tonhalle de Zúrich, entre otras. Ha dirigido *Ainadamar* de Osvaldo Golijov en Santa Fe con Dawn Upshaw en el papel principal, una producción también ofrecida en el Lincoln Center en 2006. Es un apasionado defensor de la música de su país, como prueba la inclusión en su programa de páginas de dos de sus compatriotas más sobresalientes, José María Valle Riestra y Enrique Iturriaga.

Miguel Harth-Bedoya, director. **Daniel Müller-Schott**, violonchelo. *Obras de Beethoven, Dvořák, Valle Riestra e Iturriaga.* 27, 28 y 29-III-2009.

Flautín solista de la ONE, José Oliver está considerado como uno de los más destacados exponentes de este instrumento en Europa. Su impecable técnica, su musicalidad refinada y la espontaneidad de su fraseo han sido elogiados por los principales directores del panorama actual. Nacido en Cullera (Valencia), inició sus estudios musicales con su padre y en la Banda de Música "Santa Cecilia", pasando después al Conservatorio Superior de Valencia. Colabora con la Orquesta Sinfónica de Bilbao bajo la dirección de Frühbeck de Burgos y es profesor de la Orquesta de la Zarzuela, al tiempo que prosigue sus estudios con Luis Gutiérrez. Su interés por la música de cámara le lleva a fundar el Quinteto de Viento de Bilbao. Finaliza sus estudios superiores logrando las más altas calificaciones con Rafael López del Cid y Francisco Maganto en el Real Conservatorio Superior de Madrid. Aborda todos los géneros, como el flamenco, la música popular o el jazz, y ha acompañado a Rocío Jurado en numerosas giras. José Oliver ya triunfó con la obra de Vivaldi, el más conocido de los conciertos para flautín, en el Teatro Real con la Orquesta de Cámara Española y Víctor Martín. Antonio Fernández-Cid comentó en ABC: "Posee un sonido que viene del cielo".

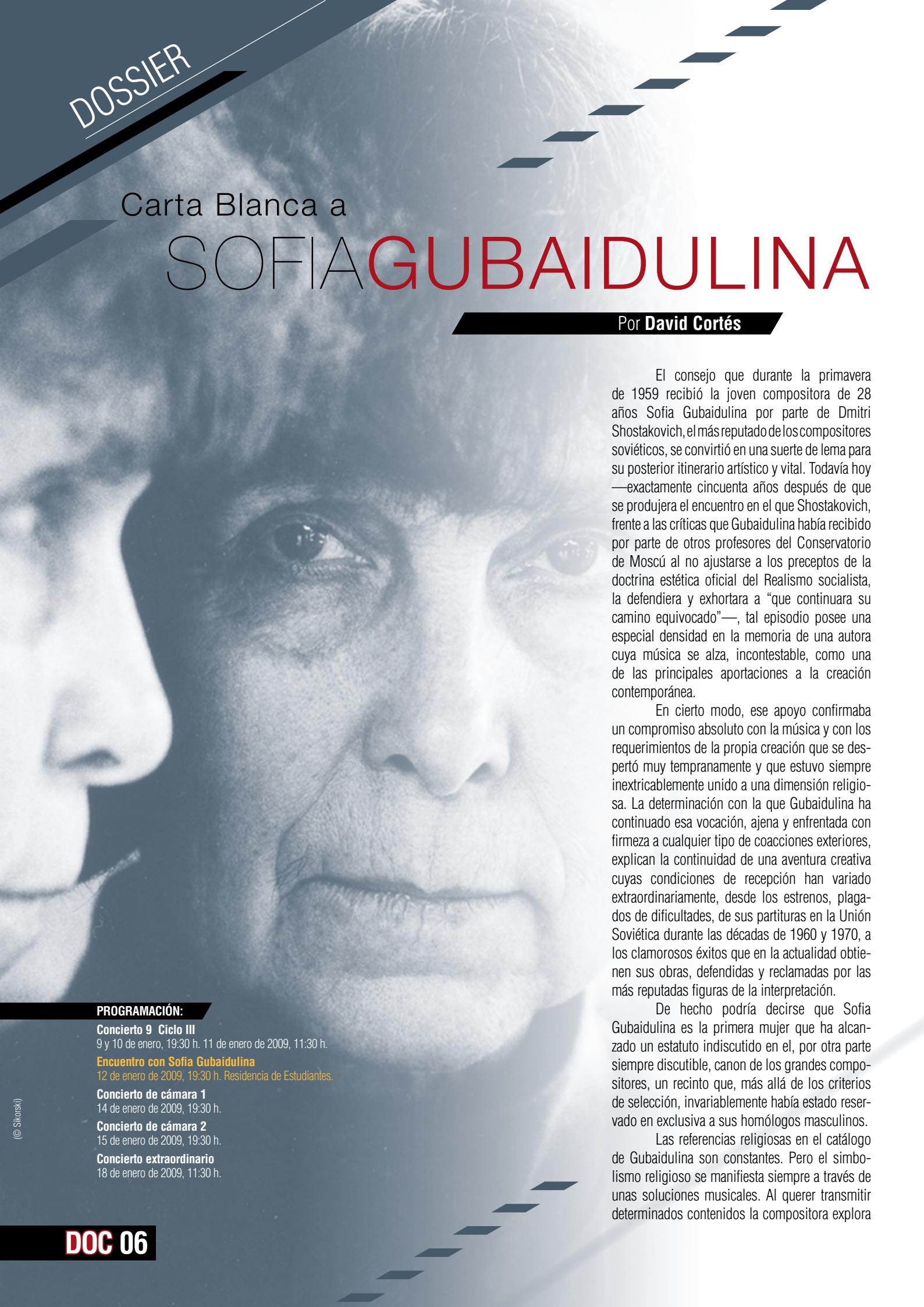
José Oliver, flautín. **Josep Pons**, director. *Vivaldi: Concierto para piccolo, en do mayor, RV 443.*

13, 14 y 15-III-2009.

Carta Blanca a

SOFIA GUBAIDULINA

Por **David Cortés**



El consejo que durante la primavera de 1959 recibió la joven compositora de 28 años Sofia Gubaidulina por parte de Dmitri Shostakovich, el más reputado de los compositores soviéticos, se convirtió en una suerte de lema para su posterior itinerario artístico y vital. Todavía hoy —exactamente cincuenta años después de que se produjera el encuentro en el que Shostakovich, frente a las críticas que Gubaidulina había recibido por parte de otros profesores del Conservatorio de Moscú al no ajustarse a los preceptos de la doctrina estética oficial del Realismo socialista, la defendiera y exhortara a “que continuara su camino equivocado”—, tal episodio posee una especial densidad en la memoria de una autora cuya música se alza, incontestable, como una de las principales aportaciones a la creación contemporánea.

En cierto modo, ese apoyo confirmaba un compromiso absoluto con la música y con los requerimientos de la propia creación que se despertó muy tempranamente y que estuvo siempre inextricablemente unido a una dimensión religiosa. La determinación con la que Gubaidulina ha continuado esa vocación, ajena y enfrentada con firmeza a cualquier tipo de coacciones exteriores, explican la continuidad de una aventura creativa cuyas condiciones de recepción han variado extraordinariamente, desde los estrenos, plagados de dificultades, de sus partituras en la Unión Soviética durante las décadas de 1960 y 1970, a los clamorosos éxitos que en la actualidad obtienen sus obras, defendidas y reclamadas por las más reputadas figuras de la interpretación.

De hecho podría decirse que Sofia Gubaidulina es la primera mujer que ha alcanzado un estatuto indiscutido en el, por otra parte siempre discutible, canon de los grandes compositores, un recinto que, más allá de los criterios de selección, invariablemente había estado reservado en exclusiva a sus homólogos masculinos.

Las referencias religiosas en el catálogo de Gubaidulina son constantes. Pero el simbolismo religioso se manifiesta siempre a través de unas soluciones musicales. Al querer transmitir determinados contenidos la compositora explora

PROGRAMACIÓN:

Concierto 9 Ciclo III

9 y 10 de enero, 19:30 h. 11 de enero de 2009, 11:30 h.

Encuentro con Sofia Gubaidulina

12 de enero de 2009, 19:30 h. Residencia de Estudiantes.

Concierto de cámara 1

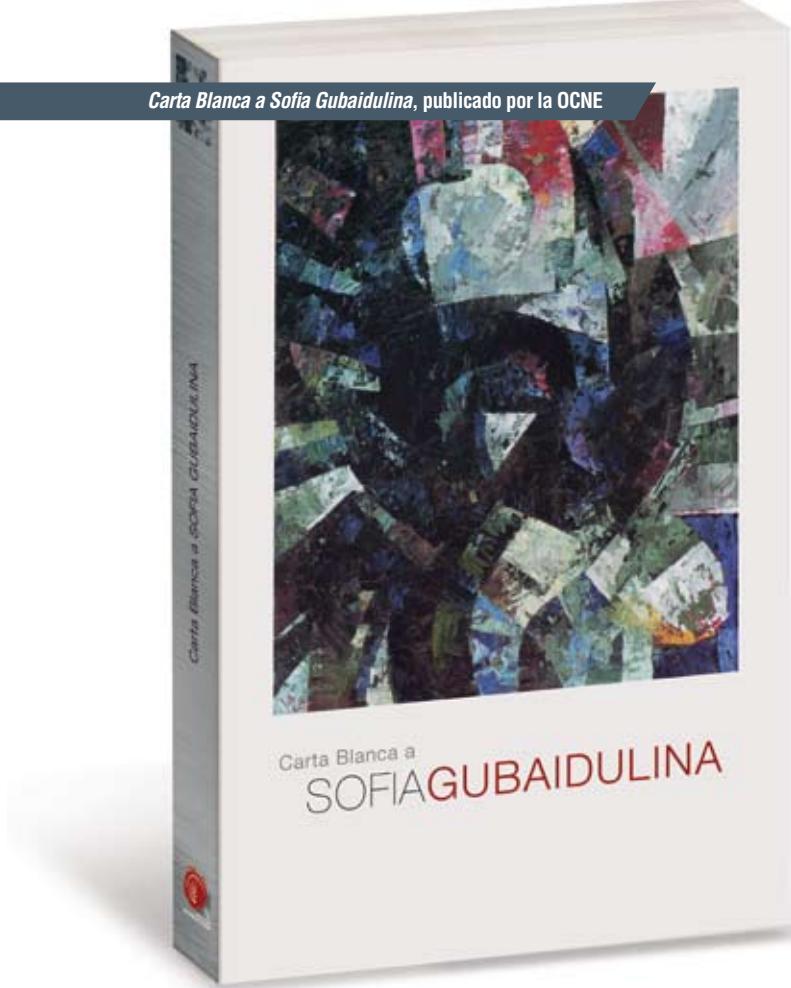
14 de enero de 2009, 19:30 h.

Concierto de cámara 2

15 de enero de 2009, 19:30 h.

Concierto extraordinario

18 de enero de 2009, 11:30 h.



recursos y posibilidades instrumentales y vocales, propone determinadas disposiciones de los intérpretes sobre el escenario, empuja la escritura hasta sus límites. No debe esperarse una elaboración celebratoria o confesional de la dimensión sagrada. Estas partituras están animadas por un sentido doliente, por un constante conflicto atravesado por incertidumbres y problemas. La religiosidad de la autora, una opción antagónica al "ateísmo" impuesto desde el régimen soviético, posee siempre un acento de revuelta, que no se ha mitigado en los últimos años. Gubaidulina además es consciente de la distancia que ya definitivamente se ha instituido entre el hecho litúrgico y la creación musical. Liturgia y música que hace siglos, con la figura de Bach como horizonte —autor por el que Gubaidulina ha expresado una inextinguible admiración—, existían en una estrecha alianza que no es posible recuperar.

La herencia de Bach también estaba contenida en el acontecimiento que en 1981 dio a conocer a Gubaidulina en Occidente y que supuso el inicio del fulgurante reconocimiento de la compositora: la interpretación que el violinista Gidon Kremer realizara en Viena de su concierto para violín *Offertorium*. La extraordinaria capacidad dramática de la obra, su desinhibido y a la vez respetuoso uso de ciertos referentes históricos, la estremecedora belleza del discurso solista, así como la combinatoria de una permanente búsqueda sonora con lenguajes y procedimientos tradicionales en una aproximación que se oponía a todo dogma, constituyeron una revelación en un

panorama compositivo como el europeo en el que precisamente entonces empezaba a quebrarse todo paradigma o lógica exclusiva con respecto a los criterios que debían dirigir la creación musical. En ese sentido "el camino 'equivocado'" de Gubaidulina volvía a adquirir, en un contexto diferente, toda su validez y necesidad.

No es Gubaidulina una desconocida para el público español. De hecho una de sus partituras, el concierto para violonchelo *Und: Das Fest ist in vollem Gang* fue un encargo del Festival de Canarias para su edición de 1994. En el mismo Festival y en este año 2009 Valery Gergiev dirigirá la magna composición sinfónico-coral *La Pasión según San Juan*. La Orquesta Nacional, por su parte, interpretó en la temporada 1994-1995 el concierto para piano *Introitus*, con Marisa Manzini como solista, y la autora fue asimismo compositora residente en el III Encuentro de Música y Academia 2003 del Festival de Santander, donde se incluyeron diversas obras de cámara. El sentido religioso de la creación de Gubaidulina le ha asegurado ser un nombre frecuente en la Semana de Música Religiosa de Cuenca, donde se han interpretado, entre otras, *In Croce o Siete Palabras*, esta última dirigida por Josep Pons, quien además ha frecuentado partituras como el *Offertorium*, que interpretó en 2002 al frente de la Orquesta Sinfónica de Galicia.

También los propios dedicatarios de las obras se han encargado de presentar en España, poco después de sus estrenos mundiales, sus obras. Así Mstislav Rostropovich interpretó en

el Festival de Perelada de 2001 *Sonnengesang*, sobre textos de San Francisco de Asís, mientras que Kurt Masur, al frente de la Orquesta Filarmónica de Nueva York, dirigió el *Concierto para dos violas* en 1999.

Pero sin duda esta **Carta blanca** ofrece —más allá de las obras aisladas— una oportunidad única para aproximarse a todas las facetas de la producción de Gubaidulina, en una selección, realizada por la propia compositora, que abarca un amplísimo arco cronológico. Arco que se inicia con partituras de la década de 1970, como *Poema-cuento* (1971) y la soberbia *In croce* (1979) donde la cruz es metáfora musical y simbólica para el encuentro del violonchelo y del bayan; continúa por obras donde se revela la fascinación de la autora por la poesía de Marina Tsviéteva, como *La hora del alma* —quizá una de sus propuestas donde se manifiesta más claramente la situación del artista bajo el régimen soviético, trasladada en términos musicales mediante la voz acosada por la agresividad de canciones populares—, o en las que el uso de determinados sistemas de proporciones es llevado hasta sus últimas consecuencias, como la sinfonía *Stimmen... verstummen* de 1986, tan alabada por Luigi Nono. También se incluyen obras de cámara en las que ensaya inexploradas y asombrosas posibilidades sonoras de diversos instrumentos —el bayan en *De profundis* o los saxofones en *In Erwartung*—, hasta llegar a sus partituras más recientes, que serán interpretadas por los mismos extraordinarios solistas para los que la compositora las concibió. Así la flautista Sharon Bezaly se encargará del concierto para flauta ...*The Deceitful Face of Hope and of Despair* de 2005, el violonchelista Ivan Monighetti de *Ravvedimento* de 2007, y Anne-Sophie Mutter del concierto para violín *In tempus praesens* del mismo año.

Precisamente unas declaraciones de Anne-Sophie Mutter a propósito de su experiencia con esta última partitura dan la medida de la capacidad emocional que posee la música de Gubaidulina: "La experiencia de interpretar la partitura fue intensísima. Y más allá de las connotaciones religiosas, predomina en la obra una fuerte, fortísima esencia musical. Tanto en la forma exuberante como en los pasajes dominados por la serenidad. La hondura y el dramatismo de *In tempus praesens* me recuerdan a lo que siento interiormente con el concierto de Alban Berg. Gubaidulina ha conseguido despertar una fuerza y una intensidad que poquísimos compositores me han arrancado".

La confianza en que el oyente que asista a los conciertos de esta **Carta blanca** se verá impelido por esa misma intensidad es absolutamente plena.

En los últimos meses de 2008, la Orquesta y el Coro Nacionales de España han actuado en algunos de los festivales y salas de conciertos más prestigiosos españoles e internacionales, como la Quincena Musical Donostiarra (28 y 29 de agosto), los Festivales de Otoño de Soria (23 de septiembre) y Praga (27 y 28 de septiembre). Además, el Coro Nacional de España inauguró el Festival Internacional de Música Contemporánea de Alicante, con un monográfico Luis de Pablo (5 de septiembre), actuó en la Bienal de Flamenco de Sevilla, con la ópera *La vida breve* de Falla, acompañada por la Real Orquesta Sinfónica de la capital hispalense, al mando de Pedro Halffter (11 y 12 de octubre), y viajó con esta misma obra al Lincoln Center de Nueva York, con la Orquesta Filarmónica de dicha ciudad dirigida por Rafael Frühbeck de Burgos. Reproducimos aquí algunos de los comentarios aparecidos en la prensa:



Concierto del CNE en el Festival Internacional de Música Contemporánea de Alicante © Xavi Miró

“Merece una especial mención el Coro Nacional de España, que desempeñó un papel esencial, primero como trabajadores de la fragua lamentando su destino, después como invitados a la fiesta y a menudo en ágil diálogo con los solistas. Estuvo excelente”.

Concertonet.com,
Nueva York, 16-X-2008

“El Coro Nacional de España sonó vibrante”.

The New York Times,
18-X-2008

“Un éxito excepcional se anotó la Orquesta Nacional de España en su concierto de este sábado en el Festival de Otoño de Praga. Según la agencia ČTK, la orquesta, bajo la batuta del director Josep Pons, se ganó al público local interpretando obras de Manuel de Falla y de Ravel, entre otros”.

Radio Praga,
Noticias, 28-IX-2008

“Un gran nivel mostró el Coro Nacional de España. (...) Sus intervenciones empastaron con gran calidad con la orquesta”.

Diario de Sevilla,
12-IX-2008

“La Quincena Donostiarra ha tenido a bien celebrar uno de sus conciertos conmemorando el cincuentenario de la muerte del director de orquesta Ataúlfo Argenta. El *Réquiem alemán* de Brahms fue la obra elegida de manera propicia, ya que se trata de una especie de coloquio con la muerte en la que impera en general un tono solemne o dramático. La interpretación de la cantata fúnebre corrió por cuenta de la Orquesta Nacional de España y el Orfeón Donostiarra, dos baluartes musicales que con su buen hacer reflejaron la visión y el espíritu doliente requerido por el maestro Josep Pons. La soprano Ofelia Sala y el barítono Albert Dohmen se encargaron de los fragmentos destinados a la voz de los solistas”.

El Correo Español,
1-IX-2008



Ensayo de la ONE en la Sala Dvořák del Rudolfinum (Praga) © Rafa Rufino (Archivero de la ONE)

"En *Las Tres pequeñas liturgias de la presencia divina* de Messiaen, la dirección de Pons logró una perfecta conexión entre la orquesta (cuerda, trío de piano, celesta y vibráfono, ondas Martenot y percusión) y el coro, de 25 mujeres, con tanta claridad a pesar de la nada sencilla escritura como con profundo sentido de las tres partes. Ya en la primera (*Himno de la conversión interior*) quedó en claro el sentido poético-religioso, con excelente finura de la cuerda, la eficiente labor del pianista a pesar de la compleja escritura, etc. La segunda parte (*Secuencia del verbo*) es de carácter más enérgico y en la tercera (*Salmo de la ubicuidad por amor*) se advierte la exigencia orquestal, los

cambios de tempo, el paso de la vitalidad coral a una poética lenta pero aguda, etc. La claridad de la dirección logró que todo se interpretara con perfecto sentido. *La Canción de la Tierra*, de Mahler, contó con una muy adecuada sonoridad orquestal y con dos cantantes muy apropiados para esta obra: el tenor dramático Ben Heppner y la mezzosoprano Petra Lang. En el segundo lied, el acompañamiento del oboe fue muy expresivo. Finalmente, el sexto lied (*La despedida*), es la pieza más amplia de esta obra, con rica expresión instrumental, que la Orquesta Nacional de España interpretó con valiosa hondura".

Deia,
31-VIII-2008

"Uno de los principales temas de la Quincena Musical de este año ha sido el recuerdo a Olivier Messiaen en su centenario. La Orquesta y el Coro Nacionales de España, bajo la batuta de Josep Pons, ofrecieron una versión colorista y luminosa de las *Tres pequeñas liturgias de la presencia divina*, en la que la batuta resaltó ante todo sus jubilosos ritmos, contando con una impecable ejecución de la nada fácil parte coral por las voces femeninas. Después, el maestro catalán planteó una bien diseccionada versión de *La canción de la Tierra* de Mahler, con dos solistas de excepción".

Scherzo,
X-2008



Nathalie Stutzmann



Linda Watson



Dietrich Henschel



Milagros Poblador



Roberta Invernizzi



Olga Pasichnyk



Sara Mingardo

GRANDES VOCES EN LA OCNE

En el próximo trimestre, la temporada de la OCNE constituirá un auténtico festín para los amantes de las grandes voces, ya que pasarán muchos de los mejores nombres del canto actual en diferentes disciplinas. Comenzará el desfile la contralto francesa Nathalie Stutzmann, cuyo repertorio se extiende desde la música barroca hasta la *mélodie*, y que en el primer programa de la **Carta blanca a Sofía Gubaidulina** interpretará, los días 9, 10 y 11 de enero, *La hora del alma*, música para percusión,

mezzosoprano y orquesta de la compositora rusa. Los días 30 y 31 de enero y 1 de febrero, dos presencias habituales en las últimas ediciones en el Festival de Bayreuth, la soprano estadounidense Linda Watson y el tenor alemán Endrik Wotrich darán vida, respectivamente, a Brünnhilde y a Siegfried en los fragmentos de la última jornada de la tetralogía wagneriana, *Götterdämmerung* (El ocaso de los dioses). Y los días 6, 7 y 8 del mismo mes, la emergente soprano polaca Olga Pasichnyk, pondrá su voz a los emocionantes sonidos de la *Tercera sinfonía* de su compatriota Henryk Górecki. Para el brillante oratorio sacro-militar de Antonio Vivaldi *Juditha triumphans*, los días 13, 14 y 15 de febrero, se ha reunido un magnífico elenco de verdaderas especialistas en el estilo barroco, como las soprano Roberta Invernizzi y María Hinojosa

o las mezzosopranos Sara Mingardo, Laura Polverelli y Marta Infante. De alto nivel es también el terceto protagonista seleccionado, los días 27 y 28 de febrero y 1 de marzo, para una de las grandes obras sinfónico-coriales del siglo XX, el *War Requiem* (Réquiem de guerra) de Benjamin Britten: la soprano Janice Watson, el tenor James Gilchrist y el barítono Dietrich Henschel. Volviendo al universo barroco, el 6, 7 y 8 de marzo se conmemorará el 250 aniversario de la muerte de Händel con uno de sus oratorios mayores, *Salomón*, en las experimentadas voces de las soprano Sibylla Rubens, Dorothee Mields, Svetlana Doneva y Marianne Beate Kielland, la mezzosoprano Marie-Claude Chappuis, el tenor Donat Havar y el barítono Thomas E. Bauer. No podemos olvidar, el 13, 14 y 15 de marzo, al estupendo cantaor Arcángel, que protagonizará el estreno de la obra encargo de la OCNE a Mauricio Sotelo, antes de los espectaculares *Carmina Burana* de Carl Orff, que tendrán a la soprano madrileña Milagros Poblador, el tenor canario Agustín Prunell-Friend y el barítono alemán Thomas Mohr como destacados solistas.

María Morón
Secretaría ONE



© Rafa Martín

Aunque su verdadero nombre es M^a del Carmen, todo el mundo en la casa la conoce como Mari Morón. Lleva más de media vida en la orquesta. "Creo que les conozco bastante bien. Entré en abril de 1987 en el Teatro Real, y al año siguiente ya pasamos al Auditorio. Tengo un trato directo con los músicos, y eso es muy agradable. Son para mí como una familia. Hemos hecho 125 giras, 30 de ellas al extranjero, y hay una confianza mutua y un ambiente muy bueno. Aunque es un colectivo enorme, de 122 personas, y a todos los quiero por igual, reconozco que tengo cierta debilidad por los vientos", confiesa esta mujer abierta y sincera, de quien los compañeros resaltan su buen carácter y su talante flexible y conciliador. "En este trabajo tienes que cambiar constantemente de 'chip' y hay que tener mucha mano izquierda, para saber decir las cosas, pero con una sonrisa.

Los músicos son bastante especiales, y tienes que ganártelos a pulso, día a día", afirma. "Habré escuchado unos 5.000 conciertos, y sigo disfrutando. Esto es como una droga. Mi autor favorito es Tchaikovsky, aunque también me gustan Beethoven o Brahms. Y de los directores, tengo un gran recuerdo de Walter Weller y de Aldo Ceccato, aunque me parece que Josep Pons está haciendo un excelente trabajo en cuanto a ampliar nuevos horizontes". "He visto creer que a trece o 14 directores técnicos diferentes, y pienso que es importante que sea un músico, como el actual, Ramón Puchades, que creo que lo está haciendo muy bien y le deseo lo mejor, ya que es un puesto muy complicado", y termina diciendo: "Soy un archivo vivo de la ONE. Me encantaría contar la verdadera historia de la orquesta en un libro".

Nacido en Falces (Navarra), el tenor **Manuel Armendáriz** entró en

la segunda hornada del Coro Nacional de España, después de estudiar en la Escuela Superior de Canto de Madrid con Ana Higueras y Fernando Turina. "Éramos jóvenes y teníamos una enorme ilusión. Lola Rodríguez Aragón era todo un personaje, una madraza, y nosotros éramos como sus niños. Tenía una gran intuición. Al principio disfrutábamos una especie de beca, lo cual nos permitía ensayar después del trabajo, o incluso en días de fiesta. Luego, en los años 80, ya nos profesionalizamos. Hemos hecho de todo: ópera, concierto... Tenemos un repertorio enorme, como casi ningún otro coro, con numerosos estrenos. Ahora vamos a hacer *Don Quijote* de Cristóbal Halffter". El bajo madrileño **Raúl García** —que ha trabajado en la industria discográfica y la publicidad— procede de una familia de tradición musical, y al principio le pusieron a tocar el clarinete, pero después ya se pasó al canto en el

Conservatorio de Madrid con Mercedes G^a López y en la Escuela Superior de Canto con Consuelo Rubio, "una profesora magnífica, que me aconsejó que cambiara de tesitura", comenta, y añade: "Hay grabaciones que estarían perfectas para su edición, como las *Cuatro piezas sacras* de Verdi con Riccardo Muti, que era muy joven pero tenía las ideas totalmente claras e imponía mucho. Hemos hecho conciertos magníficos, como un *Réquiem alemán* de Brahms en la Catedral de Toledo con Frühbeck de Burgos, o un *Mesías* de Händel en la de Sevilla. Y recuerdo también una gira que hicimos por todo México". Ambos señalan el magnífico ambiente que han disfrutado, pero comentan con tristeza que la sucesión en el CNE no se está produciendo con la suficiente fluidez. "Me voy a despedir con una obra que me apasiona, el *War Requiem* de Britten", señala Manuel, quien destaca entre los directores a Sabas Calvillo y Mireia Barrera (una persona muy preparada y trabajadora), mientras Raúl afirma: "Yo lo haré con el *Carmina Burana*".



Raúl García Reyabal
bajo CNE

Manuel Armendáriz Martínez
tenor CNE

© Rafa Martín

UN DEBUT Y CUATRO NOTABLES “PRIMERAS”



Sofia Gubaidulina y Benjamin Britten

En concierto extraordinario, encuadrado en la **Carta blanca** que esta temporada ofrece la OCNE a la gran compositora rusa Sofia Gubaidulina, nos encontramos, en los comienzos del primer trimestre del año, con la presentación ante nuestro público del gran concierto para violín y orquesta de Gubaidulina, titulado *In tempus praesens*, obra muy reciente que contará con la actuación solista de una de las principales figuras del violinismo de nuestro tiempo, Anne-Sophie Mutter, dedicataria de la partitura.

Hace algo más de treinta años que Mutter debutó junto a la Orquesta Nacional. Si hoy es joven, entonces, claro, era una niña: catorce años de edad contaba cuando, los días 14, 15 y 16 de abril de 1978 nos deslumbró en el Teatro Real con su gentil presencia y, fundamentalmente, con la calidad que desplegó interpretando el cuarto *Concierto para violín y orquesta*, en *re mayor* de Mozart, acompañada por la batuta de Rafael Frühbeck, quien antes había estrenado *Entrada*, de Carmelo Bernaola, y dirigiría en la segunda parte *La consagración de la primavera*. Anne-Sophie no sólo dio las notas en su sitio, perfectamente afinadas y con total limpieza: lo que nos admiró, sobre todo, fue la hondura musical, la madurez artística con que se manifestaba a edad tan temprana. Toda su carrera está siendo progreso musical y artístico a partir de aquellas grandes expectativas que creó al irrumpir en el mundo concertístico y, si Madrid ha podido aplaudirla en distintas ocasiones, en recitales camerísticos y con orquestas varias, bienvenida sea la señora Mutter, de nuevo, a los conciertos de la OCNE.

Tres obras del repertorio del siglo XX, muy distintas de planteamiento y significado, nos llaman la atención en los programas de este primer tramo de 2009. Una es la *Desintegración morfológica de la Chacón de Bach*, que figura entre las composiciones orquestales más difundidas del maestro catalán Xavier Montsalvatge. Estrenada en Barcelona en 1963, Frühbeck de Burgos y la ONE la dieron a conocer en Madrid en el seno de un festival de mís-

ca contemporánea, en el salón de actos del entonces Ministerio de Información y Turismo, en el Paseo de la Castellana, el 25 de mayo de 1965. Montsalvatge compartió cartel aquel día con sus amigos y colegas mayores Óscar Esplá, Joaquín Rodrigo y Ernesto Halffter, así como con el joven Antón García Abril.

En el mismo programa que la pieza de Montsalvatge a la que nos acabamos de referir figura el célebre *Concierto para violín y orquesta “A la memoria de un ángel”*, magistral obra de Alban Berg que viene a alimentar la formidable sucesión de violinistas que se ha programado en la presente temporada de nuestra Orquesta: aquí será Christian Tetzlaff el solista, quien contará con Antoni Ros



Anne-Sophie Mutter, Ataúlfo Argenta y Xavier Montsalvatge

Marbà en el podio. Esta obra vino por vez primera a los atriles de la Orquesta Nacional el 21 de enero de 1955, con el joven Christian Ferras de solista y dirección de Ataúlfo Argenta: fue una de las obras más comprometidas, por su lenguaje avanzado, que el maestro cántabro ofreció en sus programas de la Nacional. El *Concierto* de Berg volvería a estos carteles los días 4 y 6 de diciembre de 1964 y entonces tuvo como intérpretes a Max Rostal y Rafael Frühbeck de Burgos.

También fue el maestro Frühbeck de Burgos —en aquellos años para los cuales podríamos utilizar la famosa expresión de Verdi y llamarlos “años de galeras” — quien programó por primera vez el imponente *War Requiem* de Benjamin Britten

en los conciertos de la ONE. Fue en los días 31 de octubre, 1 y 2 de noviembre de 1969, con el Coro de Düsseldorf —la ciudad alemana de la que entonces era Frühbeck “Director general de Música” — y contando con tres excelentes solistas vocales: Sheila Armstrong, Kenneth Bowen y John Shirley-Quirk.

También aparece programada en los conciertos de este trimestre la obra maestra del repertorio para violonchelo y orquesta: el *Concierto en si menor* de Dvořák, con Daniel Müller-Schott. La obra fue escuchada con relativa prontitud en los conciertos de la Orquesta Nacional de España, porque, como era previsible, aquel gran artista y virtuoso violonchelista que fue Gaspar Cassadó escogió esta obra para presentarse con la Orquesta Nacional. Pero no fue en Madrid, sino en el curso de una pequeña gira con actuaciones en el Teatro Principal de Valencia (22 de mayo de 1949) y en el Palau de la Música de Barcelona (25 de mayo), en ambas ocasiones con dirección del maestro Ataúlfo Argenta. Es curioso constatar que desde entonces, y durante mucho tiempo, Cassadó fue habitual en las excursiones por España (con Argenta) y por el extranjero (con Frühbeck) de la Orquesta Nacional, mientras que sus actuaciones en Madrid no menudeaban. Así, la siguiente ocasión en la que Cassadó, Argenta y la ONE hicieron el Dvořák fue el 1 de junio de 1950, en el Teatro Campos Elíseos de Gijón. Finalmente, Argenta dirigiría la obra en Madrid (Palacio de la Música, 21 de noviembre de 1952), pero no con Cassadó, sino con el gran violonchelista francés André Navarra. Hubo que esperar hasta el 8 de febrero de 1957 para que el *Concierto* del maestro checo fuera ofrecido en los conciertos de la Nacional en la capital, interpretado por el tandem Cassadó-Argenta. En la primavera inmediata (7 de junio) lo llevaron al Teatro Campoamor de Oviedo: aquella fue la última actuación conjunta de ambos artistas.

José Luis García del Busto



Alban Berg y Antonín Dvořák